

443
A-C.135/5

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA MENINA

○

«EL TIMO DEL PORTUGUES»

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (HIJO)

música del maestro

ALVAREZ DE TOLEDO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Guillón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, 2, 2.º

1900

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los librereros ó agentes.

1-67-13515

Pídanse los materiales de orques-
ta de esta obra al autor de la música
en la calle de Alfonso XII, núm. 46.
Madrid.

12.

50889

LA MENINA

ó

«EL TIMO DEL PORTUGUÉS»

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCO-WICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA MENINA

6

«EL TIMO DEL PORTUGUÉS»

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (HIJO)

música del maestro

ALVAREZ DE TOLEDO

Representada por primera vez en el TEATRO ROMEA
de Madrid, el 16 de Diciembre de 1899



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551.

1900



REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

TOMASITA	SRTA. PRADO.
CACHITA (1).....	ALFARO.
LA MADRINA.....	SRA. DÍAZ (2).
AMIGA 1. ^a	SRTA. COHEN.
DON PERFECTO ESTAFETA.....	SR. CHICOTE.
O CAPITÁN JERÓNIMO RIVEIRA DE ENTRONCAMENTO VASCON- CELLOS Y RIO D'OURO.....	POSAC.
FRUCTUOSO.....	CARRASCO.
SILVESTRE, mozo de estación.....	MOLINERO.
CÁNDIDO	DELGADO.
EL SEÑOR BLAS.....	NART.
EL SEÑOR CURA.....	CASTRO.

Hombres, chicos y mujeres del pueblo

La acción en un pueblo de la provincia de Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda las del espectador

(1) Esta actriz ha de salir exageradísima de gruesa, con botargas, carrilleras, etc., y vestirá con un sobretodo de dril y sombrero redondo de paja.

(2) A pesar de la poca importancia de este papel, se encargó de él la Sra. Díaz, á quien damos las gracias más expresivas por su deferencia hacia nosotros.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de un pueblo: en el centro fuente de piedra. Al levantarse el telón, se oye repiqueteo de campanas, música de murga á lo lejos y algunos cohetes.

ESCENA PRIMERA

FRUCTUOSO, SILVESTRE y el SEÑOR BLAS, el primero sentado en el pilón de la fuente, los otros de pié á su lado. Pequeña pausa hasta que cesa el ruido dentro.

- SILV. (A Fructuoso.) ¿Pero vienes ó no?...
- FRUC. ¡Y dale!... Ya sus he dicho... que á la iglesia no voy...
- BLAS Déjale... cada uno tiene sus razones y para meter la pata, más vale que no venga.
- SILV. Pero si después de *tó*, no has tenío *ná* que ver con ella!...
- FRUC. He *tenío*.. he *tenío*... lo que *haiga tenío*... y ella habrá *tenío*.. ó no habrá tenío.
- SILV. Dicen que ha *tenío*.
- BLAS Pues vamos nosotros que no hemos tenío nada... (Vuelven á sonar las campanas.)
- FRUC. *Mía* que tocar así...
- BLAS Si tu te hubieras casado con ella hubieran tocado lo mismo.
- SILV. ¡U mas!

- FRUC. *U* menos, que *pa* casarse no hace falta tocar tanto.
- BLAS ¿Pero á tí que te importa?... Agua pasada no muele molino.
- SILV. Y al burro muerto la cebada al rabo.
- FRUC. Es que el burro no se ha muerto: que el burro soy yo, mejorando lo presente... y tengo que hacer alguna burrada.
- BLAS Antes que á tí, ¿no quiso ella á Enrique el zurdo, y no se fué él á América porque el padre no les dejó casar? ¿No ha querido después á Zoilo, á Roque, á Bruno, etc... y tú mismo no ibas á casarte con la hermana de Enrique el zurdo, cuando se la llevó él á América?...
- FRUC. Sí señor, pero cuando los dos se *jueron* yo le eché órdago á Tomasita y ella acetó el envite.
- BLAS Por reirse de tí; por distraerse; por olvidar al otro, que es á quien quería de veras: pero el padre tenía compromisos anteriores con un extranjero.
- FRUC. Un extranjero, que ni siquiera ha *nacío* en el pueblo.
- BLAS Pues por eso es extranjero... ¡bárbaro!.. Y aunque la chica tuvo después varias inclinaciones...
- SILV. ¡Treinta novios!
- FRUC. ¡*U* más!
- BLAS Se concertó la boda por poderes. Hoy se verifica aquí el matrimonio con su primo á quien ha elegido el mismo novio por consejo del padre para hacer el papel de marido en la ceremonia.
- FRUC. ¿Con el primo por poderes?... ¡Pues el marido es el primo!...
- BLAS Un día de estos se presenta aquí un amigo del marido de allá, que se lleva á la chica de acá y se la entrega allí al marido de allá.
- SILV. ¡Vaya un lío!...
- FRUC. ¿Luego con ese son tres maridos?
- BLAS Tres personas distintas y un solo marido verdadero.
- FRUC. (Después de reflexionar.) ¡No lo entiendo!... ¿y

- qué hace el marido de acá? ¿El que se casa hoy?
- BLAS Ese se queda.
- FRUC. ¿Con quién?
- SILV. Con el marido.
- BLAS No: solo, en su casa.
- FRUC. ¿Y pa qué se casa?
- BLAS ¡Para hacerle un favor al de allá!
- FRUC. ¡Pues *mita* qué es favor!
- SILV. Yo no lo hacía!
- FRUC. ¡*Güeno*: ese es uno! ¡Pero quedan dos maridos! ¿Qué hace el otro? ¿El que se la lleva? ¿El de enmedio?
- BLAS Ése es como si dijéramos el introductor de Embajadores.
- FRUC. ¡*Güeno*! El de enmedio es el introductor.
- BLAS La coge... se embarca con ella... y á los quince días .. tómela usted.
- FRUC. ¿A los quince días?... Pues él la tomará pero yo no la tomaba.
- BLAS ¿Por qué?
- FRUC. Hombre, una cosa es hacer un favor y.. ¿sabe usted? Cá día tié veinticuatro horas y... (De pronto furioso levantándose.) gy por qué se va una mujer con uno que no es su marido? ¿Y por qué se casa aquí con otro que tampoco es su marido? ¡A mí no me la dan!
- SILV. ¡Claro que no! ¡A quien se la dan es al marido! ¡Pa eso se casa por poderes pa que se la den!
- FRUC. Pues eso de casarse por poderes ni es casarse ni es ná. Porque anda una mujer rodando de mano en mano y uno la toma y otro la deja y siempre está lo mismo.
- BLAS No: no la toma nadie: no debe tomarla nadie .. nadie más que el último.
- FRUC. El último mono es el que se ahoga; y yo lo que digo es que el padre de ella no tie vergüenza! ¿Por qué no la lleva él?
- BLAS ¡Pero hombre de Dios! Si es Administrador de correos... ¿cómo va á dejar la Administración? Si se va el Administrador ¿quién abre las cartas?... (Con naturalidad.) Digo... ¿quién recibe las cartas?

- FRUC. ¡Cá uno las tuyas!...
- BLAS Además, el Administrador de correos es un cargo inamovible.
- FRUC. ¿Y eso qué es?
- BLAS Que no se puede mover.
- FRUC. To eso es música: casarse es casarse, y lo que no es casarse, no es casarse. (Vuelve á oírse ruido de campanas y música.)
- SILV. ¡Ya vienen... ya vienen!
- FRUC. ¡No meten poco estrupicio!
- BLAS Feturoso, que te conozco; no vayas á hacer alguna barbaridad.
- SILV. No nos des el día.
- FRUC. Antes no digo, pero después de consumido el azto... de ninguna de las maneras.

ESCENA II

DICHOS. TOMASITA en traje de boda modesto, con ramo de azahar, etcétera; la MADRINA con quevedos, flores, mantilla, alhajas y tipo exagerado de cursilería; AMIGAS 1.^a y 2.^a con mantillas; DON PERFECTO con levita negra y sombrero hongo; CÁNDIDO con capa; CONVIDADOS 1.^o y 2.^o, ídem ídem; HOMBRES del pueblo con capas de paleta; MUJERES del pueblo con manto ó mantilla; CHICOS. Salen todos con gran algazara y en la forma siguiente: Primero, Chicos saltando y corriendo; después un hombre tirando cohetes; Tomasita y Cándido del brazo; don Perfecto del de la Madrina; el SEÑOR CURA entre las Amigas 1.^a y 2.^a (vestirá de manteos); Convidados 1.^o y 2.^o delante de la murga del pueblo, que tocará desafiadamente «El mantón de la China»; detrás, Hombres y Mujeres del pueblo

Música

- CCRO. Hace ya mucho tiempo que en esta población no se ha visto una boda de tanto relumbrón. En órgano y cohetes y música y azahar, el pobre don Perfecto se gasta un dineral.
- PERF. ¡Hija de mi alma!
- TOM. ¡Padre de mi vida!

HOMBRES (¡Qué tonto es el padre!)
MUJERES (¡Qué nécia es la hija!)
HOMBRES ¡Que sea enhorabuena!
MUJERES ¡Venturas!
HOMBRES ¡Albricias!
¡El padre, que baile!
MUJERES ¡Que cante la hija!
TOM. No tengo inconveniente.
Oído y atención.
CORO Oído y atención,
y escuchemos la canción.

I

TOM. Cuando una moza se casa
con el hombre que prefiere,
él se muere de alegría
y ella de placer se muere.
Si se miran, ¡ay, qué gusto!
Si se abrazan, mucho más.
Y al mirarlos, dicen...
que si patatín, que si patatán;
que si están chiflados,
que si no lo están;
que si se han querido,
que si se querrán.

II

CORO Cuando una moza se casa
con un hombre á quien detesta,
de día no le responde,
de noche no le contesta.
Si la abraza, ¡qué disgusto!
Si la enamora, ¡qué afán!
Y al mirarlos dicen...
que si patatín, que si patatán;
que si la sacude,
que si ella se va,
que si tienen hijos,
que si los tendrán.
CORO Que si la sacude,
que si ella se va;
que si tienen hijos,
que si los tendrán.

PERF. De todas maneras,
por Eva y Adán,
cuando están casados,
cuando no lo están,
siempre hay comentarios,
y todos dirán...

CORO Que si patatín, que si patatán.
En órgano y cohetes
y música y azahar,
el pobre don Perfecto
se gasta un dineral.
Hace mucho tiempo
que en esta población
no se ha visto otra boda
de tanto relumbrón.
Etc.

Hablado

CONV. 1.º ¡Vivan los novios!
TODOS ¡Vivaaan!
CÁND La novia, la novia sola. Aquí no hay novio.
CONV. 2.º ¡Viva el señor Cural
MAD. ¡Viva don Perfecto!
CONV. 1.º ¡Más cobetes, más cobetes!
AMIGA 2.ª ¡Más música!
PERF. No, no, por Dios; basta ya.
TOM. ¡Siga, siga! Yo quiero bailar, cantar, reír: es el último día de mi libertad y necesito aprovecharle. Esta tarde a las seis empezará el baile y terminará a la madrugada. No quiero que falte nadie.

TODOS ¡Eso, eso!
TOM. Habrá vino y alegría, y puede que la novia se alegre un poquito.

TODOS ¡Já, já!
PERF. Hija, repara...
TOM. No reparo nada. ¡Viva la libertad y el buen humor!

TODOS ¡Vival
PERF. Bueno. Ahora el señor Cura, la madrina, la novia y los testigos a casa a tomar el chocolate, y tú y yo al Juzgado a firmar el acta.
(A Candido.)

- HOMBRE 1.º Diquiá luego.
- MUJER 1.ª Que sea para bien.
- SILV. Salú pa encomendarla á Dios. (A don Perfecto.)
- PERF. ¡Qué bárbaro!
- SILV. Yo tengo que dirme á la estación á esperar el corto de Guadalajara, que ya habrá salío de Madrid.
- PERF. Anda con Dios, hombre.
- TOM. Y no faltes á las seis.
- SILV. Pa chasco que faltara. ¡Enhoragüenas! (Se va.)
- TOM. Pues, señor, esta loda me hace muchísima gracia. Casarme hoy y no tener marido hasta sabe Dios cuándo. ¡Já, já!... (Reparando en Fructuoso.) Pero, Feturoso, ¿qué haces ahí tan solo? Eres el único del pueblo que no me ha dado todavía la enhorabuena. Parece que te deben y no te pagan.
- FRUC. Ya me las pagarán... ya me las pagarán.
- BLAS. ¡Que te tiemblo, Feturoso!
- PERF. Vamos, señor Cura. Anda, hija mía, con la madrina y tus amigas...
- TOM. Yo no voy. Mientras no venga el otro por mí, yo no me separo de mi marido interino.
- TODOS ¡Já, já!
- CÁND. No tengo inconveniente. (Muy contento.)
- PERF. Yo sí. (A cándido.) Tu misión ha terminado, y concluida la ceremonia, mi hija por la derecha y tú por la izquierda.
- FRUC. (Güen ¡apel.)
- BLAS. (¿Ves? Esto es casarse por poderes.)
- TOM. No estoy conforme con nada de esto: mi situación es muy rara, y mientras no esté al lado de mi verdadero marido, haré todo lo que me dé la gana.
- PERF. Y á su lado también. Te conozco. Lo hicieron tus hermanas, que estén en gloria; lo hizo tu madre, que dudo que esté en gloria, y tú no has de ser menos.
- TOM. Pues, sí, soy menos; y la prueba es que yo quise casarme con Enrique el Zurdo y no me dejaste.
- PERF. Hija mía, un zurdo lo hace todo al revés, y eso es un inconveniente en el matrimonio.
- TOM. Puede que algún día vuelva rico.



- PERF. Puede. Pero para entonces ya estarás tú en el otro mundo.
- TOM. ¿Cómo?
- PERF. En el Nuevo Mundo, quiero decir.
- TOM. Pues ya lo sabes: mientras viene ó no... esta tarde bailo con todos, y esta noche...
- PERF. No bailas con ninguno.
- TOM. Eso lo veremos. ¡Feturoso! Vamos, hombre, no me guardes rencor y ven á darme el brazo.
- FRUC. ¿Yo?... (Pues esto *quié* decir algo.) (Levantándose)
- BLAS (¡Ay, ay! No vayas á hacer algún disparate.)
- FRUC. (Yo haré... ú no haré...)
- PERF. Pero, hija...
- MAD. Don Perfecto, voy yo con ellos.
- CURA Yo voy con ellos, don Perfecto.
- TOM. Andando. (Cogiéndose al brazo de Fructuoso, que va muy serio y dándose tono.)
- BLAS Vaya usted pronto, ¿eh? (A don Perfecto.)
- CONV. 1.º ¡Vivan los novios!
- FRUC. Gracias. (Pues ya semos cuatro maridos.)

ESCENA III

DON PERFECTO Y CÁNDIDO

- PERF. Nosotros, al Juzgado.
- CÁND. Pero, diga usted, tío, ¿qué nesecidá hay de mezclar un extraño en este asunto? ¿Cuánto más natural era que yo mismo llevara á Tomasita al Brasil?
- PERF. Así lo ha dispuesto el marido, que no puede venir por ella y manda un hombre de confianza.
- CÁND. Pa ciertas cosas no hay nunca confianza.
- PERF. Tú eres solo un testafarro... un marido de quita y pon, y ahora te quitas y se pone otro.
- CÁND. Pues cuanto más pienso en esta boda menos me la explico. ¡Casar á una muchacha tan guapa y tan complaciente con un desconocido!

- PERF. Nada de desconocido. ¿Quién ha dicho que es desconocido? ¿A qué llamas tú desconocido?
- CÁND. A tó el que no conozco.
- PERF. Le conozco yo, y basta. Mira, cuando yo era auxiliar de la Administración de Correos de Badajoz, se hospedó en mi casa, por dos días, o capitán cavalleiro, Jerónimo Riveira de L'ntroncamento Vasconcellos y Río d' Ouro (1).
- CÁND. ¡Echa, echa!
- PERF. Con motivo de actuar como *cavalleiro* en plaza en una corrida de toros, y terminada ésta, se volvió el hombre á Portugal con su cornada y su silba correspondiente, y si te ví no me acuerdo.
- CÁND. ¿Y ahora se acuerda?
- PERF. Pasaron nueve años sin tener noticias suyas, y siendo yo ya administrador suplente, tuve una inspiración repentina al ver varias cartas consecutivas con sobre á aquel *cavalleiro* y dirigidas al Brasil.
- CÁND. Bueno, ¿y qué?
- PERF. Que á la tercera carta me ví en la precisión de abrirla.
- CÁND. ¡Atíza! ¿Por qué? (Asombrado.)
- PERF. (Con naturalidad) Porque habiendo abierto las dos anteriores, descubrí en ellas que el *cavalleiro* iba á ser víctima de un entierro.
- CÁND. ¿Se había muerto?
- PERF. De un entierro de timadores.
- CÁND. ¡Pues haber dejao que los enterraran á tós!
- PERF. ¡Qué bruto eres, hijo mío! Trataban de estafarle por el procedimiento del entierro cien contos de reis.
- CÁND. ¡Já, já! ¿Contos de reis? ¡Já, já! ¿Y qué es eso? Querrá usté decir cuentos de reyes.
- PERF. ¿Cómo cuentos de reyes? ¿Dónde has oído tú eso?
- CÁND. ¡En toas partes! No ha oído usté decir: «Este era un rey que tenía tres hijas... y las metió

(1) Pronúnciese «cavalleiro» y «Vasconcelos».

- en tres botijas...» Pues ese es un cuento de reyes.
- PERF. ¡Qué disparate! Se trata de dinero: ¡mucho dinero... muchísimo dinero!... y ese es el que querían timarle.
- CÁND. Y usted evitó el timo.
- PERF. Por abrir aquellas cartas... y desde entonces las abro todas.
- CÁND. ¿Toas las de *cavalleiro*?
- PERF. Las de todos los *cavalleiros*.
- CÁND. (Me alegre saberlo.)
- PERF. Que dan noticias agradables, las vuelvo á cerrar y las mando á su destino: que dan algún disguido... las quemo. Yo no doy á nadie malas noticias.
- CÁND. Ni yo tampoco.
- PERF. No he mandado nunca á nadie una carta de luto. ¡Si todos los empleados de Correos hicieran lo que yo!
- CÁND. Estarían todos en la cárcel.
- PERF. Pero ninguno sigue mi ejemplo: yo soy único en mi clase.. Esta misma boda, que tanto te choca, ¿no debía haberse celebrado dentro de diez días? ¿Por qué la he adelantado yo?
- CÁND. Usted lo sabrá.
- PERF. Porque al apartar el correo de antes de anoche tuve otra inspiración repentina y descubrí que Enrique el Zurdo estaba en España y escribía á su madre que llegaría al pueblo uno de estos días, y como ha sido el único novio á quien parece que mi hija ha querido de veras, temí que al volver á verle se deshiciera lo pactado y adiós *cavalleiro*.
- CÁND. ¿Ves? ¿otra ventaja de abrir las cartas.
- PERF. Sí; pero ándese usted con ojo, porque si alguien se entera le van á usted á abrir en canal. ¿Y qué tienen que ver el timo y las cartas con la boba de Tomasita?
- PERF. Que el portugués, en agradecimiento, me dijo que le pidiera la recompensa que quisiera, y yo me dije: «Tate, casándole con mi hija logro dos ventajas, pescar los cuentos de reyes, como tú dices, y ver si mi hija, al